

La mujer, alma de hogar, preparada por la Falange

La formación religiosa, patriótica, doméstica y política, alta función de la Sección Femenina

Actividad y tarea de un curso de enseñanza del hogar

Otra vez, como en aquellos otros tiempos áureos en los que la educación de la mujer era alto motivo pedagógico del más celebrado pensador del Renacimiento español—nombramos al universal valenciano Luis Vives—, la preocupación didáctica de dignificar culturalmente al bello sexo, dándole una preparación adecuada a su importante misión humana, vuelve a cobrar actualidad. Pero una actuali-

lista, en el conocimiento pasado de nuestra patria y en la educación artística de sus voces, fontana de amor y grandeza en el hogar, donde las futuras generaciones tendrán ocasión propicia a ser cristianas y patriotas desde la misma cuna. Pues con el poeta también podremos decir que hay algo más sagrado que una tumba: "una cuna"; porque aun hay algo más grande que el pasado: "el porvenir".

Para dar la fórmula viva del reportaje de este género veloz y fugaz de la hora del periodismo contemporáneo, que se traduce en el preguntar escueto y en la respuesta concreta, nos hemos asomado, pluma y cuartillas en ristre, a quien desde el organismo que rige nos puede informar sobre el particular. Y he aquí, en falange breve, toda la labor que se está desarrollando acerca de este importante II Curso del Plan Intensivo de Formación:

—¿Quiénes asisten a estas clases?

—Todas las camaradas comprendidas entre los diecisiete y los veintisiete años, solteras, que ya asistieron a la primera parte de dicho Curso.

—¿Cómo? ¿Es que las militantes casadas no tienen acceso a estos Cursos?

—Sí, sí. ¡Ya lo creo! Pero con determinadas particularidades, dado su estado. Las camaradas casadas, para no desatender el hogar mientras dan las clases de Labores—que son, como bien se sospecha, eminentemente prácticas—, se les explicará, en un cursillo de clases alternas, las materias de Puericultura y Hogar.

—¿Cuánto han de durar?

—Tres meses. Son clases alternas, y se dan los lunes, miércoles y viernes. Una semana teórica y otra práctica.

—¿Cuántas acuden?

—Unas tres mil.

—¿Dónde se dan estas enseñanzas?

—Las disciplinas de carácter teórico, en el teatro María Cristina, en Manuel Silvela, 9, magnífico local, que por su aforo y emplazamiento céntrico cumple muy bien el fin que perseguimos. Y las clases prácticas se llevan a cabo en las Escuelas del Hogar que funcionan en todos los Distritos de la Sección Femenina.

—¿Qué clases se explican en este segundo Curso?

—Labores, Cocina, Economía y Ciencia doméstica, Educación social, Corte y Confección, que están a cargo de las camaradas maestras de las mencionadas Escuelas del Hogar.

—Y ¿para dónde se destinan los platos de aprendizaje?—interrogo curioso.

—Magníficos los hacen. Tan es así, que entre ellas mismas se los rifan, calculando previamente los precios de coste.

—¿Economía doméstica!—comento, y vuelvo a preguntar—: ¿Qué prendas hacen en Corte y Confección?

—Uniformes y canastillas. En estas últimas, sobre todo, es de ver las maravillas que hacen algunas, auténticas artistas del hogar. Tareas primorosas, llenas de encanto...

Mientras el suspensivo de la admiración femenina de la que nos informa se pierde en el diálogo, avivando de un modo humano su frialdad informativa de secos datos, tomamos el perdido curso interrogatorio sobre las clases que se cursan.

—Además—sigue comunicándome—, se les explica Decoración, Puericultura, a cargo de los doctores Nevas y Blanca, y Pedagogía familiar, dada por las profesoras Francisca Bohigas y Africa Ramírez de Arellano.

—¿Cuándo y sobre qué versará la tercera y última parte de este Curso?

—Deseamos que lo sea en marzo, y serán prácticas de Educación física.

—La finalidad que se persigue...—insinúo.

—Es clara y terminante. La Sección Femenina pretende con estos Cursos formar a la mujer en su misión fundamental, dentro del hogar, para el mejoramiento de la familia, y quiere hacer llegar a todas las mujeres encuadradas en la Organización estas enseñanzas, que le hagan comprender la trascendencia de la misión que tienen que realizar, como parte integrante del Partido.

Y el diálogo termina. En el ánimo del que pergeña estas líneas está el recuerdo de aquellas épocas, monstruosas y negativas, en las que la mujer, por verse relegada, pretendía imponer su feminismo desorbitado y extravagante, muy opuesto, diametralmente opuesto, al camino seguro y digno de entronizarse en su verdadera misión: la sagrada y augusta, la única, la verdadera. La mujer volverá a ser alma del hogar.



dad viva y eficiente, puesta ya en marcha con orientaciones bien estudiadas y cauces certeramente abiertos.

Y esta empresa la lleva a cabo la Sección Femenina, con todo el acierto señero que preside su conducta y con toda la posibilidad que abarcan sus escogidos medios. Son cursos de formación, de los cuales saldrán nuestras camaradas capaces de todas las empresas del hogar, precisamente hoy en que un Nuevo Estado les abre sus brazos a la colaboración de una vida feliz donde hacer la patria esperada, con todos los sentidos y con todas las ilusiones en pie.

No han de ser estas enseñanzas de hogar para el II Curso del Plan de Formación Femenina un protocolario y rutinario procedimiento de llenar el tiempo con la huella de una esperanza y presunta finalidad. No han de ser esto. Pues ya ha habido ocasión de probar en el primer Curso que se diera a las mismas camaradas la eficacia y la importancia que sus enseñanzas habrán de tener a lo largo de su vida. Las lecciones que entonces recibieran en los distritos de Madrid sobre Nacionalindustrialismo, Religión, Organización del Partido, Historia de España y Canto, corroboran con sus resultados la esperanza de la finalidad que con esto se persigue.

Con sus ojos abiertos al milagro claro de las grandes verdades, nuestras camaradas llevan ya a este segundo curso el bagaje firme de su preparación en el modo de ser falangista, en la manera de actuar nacionalindustrial-

Con tranquilidad en la mirada, esta falangista trabaja en un delicado encaje de bolillos

